

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO



DEL SABADO 22 DE ENERO DE 1814.

MEXICO 21 DE ENERO.

CONFIRMACION DE LA SEGUNDA DERROTA DE MORELOS Y SUS CABECILLAS, QUE SE HABIAN REHE- CHO EN LA HACIENDA DE PURUARAN.

Exmô. sr.—En mi último oficio, á mi salida de Valladolid dixe á V. E. que salia con parte de mi ejército á perseguir á Morelos, Matamoros, Muñiz, y todos los cabecillas, quienes se estaban reuniendo en Tacambaro, la hacienda de la Loma y otros puntos. Desde el 30 por la mañana que me puse en marcha, no pude alcanzar á ver al enemigo, hasta el 5 á las doce del dia.

Desde el 3 sabia ya por un confidente, que Morelos se estaba fortificando en la hacienda de Puruarán, veinte y dos leguas al S. O. de Valladolid, y el 4 á la tarde, habiendo yo acampado dos leguas distante de dicha hacienda, me confirmé en que los rebeldes me esperaban con todas sus fuerzas, y que ademas tenian dos fuertes emboscadas en las barrancas laterales de mi izquierda del camino.

Para trastornar el plan de Morelos dispuse, que una division de infanteria al mando del sargento mayor D. Domingo Clavarino, atravesase las penosas barrancas de nuestra izquierda, para sorprehender á los emboscados, que no podian ni siquiera

recelar el movimiento de Clavarino. En el interin yo con todo el resto del ejército, seguí mi marcha á aproximarme al enemigo.

Desde una altura inmediata á Puruarán, observé con el anteojo la posicion del enemigo, y determiné ocupar una altura, que al alcance del cañon, dominaba á los puntos fortificados de los rebeldes.

Habiendo colocado un obus y 2 cañones de á 4, mandé romper el fuego y las granadas, dirigida su punteria por el teniente coronel graduado del cuerpo nacional de artilleria D. Nicolas Pinzon, cayeron en los puntos mas inmediatos que ocupaban los enemigos en el reducto y trincheras. Los rebeldes se colocaron al momento en todas sus lineas de defensa.

No pudiendose aun ver con claridad el número de gente, dispuse el que el teniente coronel graduado D. Francisco Orrantia con el batallon segundo de la Corona y el batallon fixo de México, con 200 caballos y una pieza, hiciese un reconocimiento sobre la linea enemiga, con el doble objeto de que descubriesen todas sus fuerzas, y si hubiese un momento favorable se atacase la linea fortificada del enemigo; pues al intento mandé á mi ayudante de campo capitán D. Alexandro de Arana, reconociese bien la linea para el ataque que pensaba dar por la noche.

La apróximacion de Orrantia con sus cuerpos á las cercas y parapetos, no intimidó á los rebeldes, pues se mantuvieron con serenidad en los puestos de defensa; pero al acercarse mas, rompieron el fuego los enemigos y empeñado por los nuestros, habiendo hecho parte de la caballeria un movimiento sobre la izquierda, y avanzando en órden de ataque los cuerpos de infanteria de México y la Corona, se tomaron los parapetos por asalto, casi á un tiempo por todos los puntos. Desordenado el enemigo, iba huyendo su infanteria en dispersion, y la nuestra al alcance. Visto por mi desde mi primera posicion de estar decidida la accion, hice que saliese toda la caballeria á la persecucion, y empezó á baxar toda la artilleria y parque para la hacienda. El resto de la caballeria, al mando del sr. coronel D. Agustin de Iturvide, persiguió á los enemigos dos leguas.

Los rebeldes han perdido mas de 600 muertos con mu-

chos gefes: 700 prisioneros: 23 piezas: 150 cargas de todas clases de municiones.

Está prisionero el teniente general Matamoros (segundo de Morelos) de cuya sumaria está encargado mi ayudante el capitán D. Alexandro de Arana.

Con Matamoros fueron hechos prisioneros muchos de su plana mayor, entre ellos 18 coroneles, tenientes coroneles y capitanes, que han sido pasados por las armas.

Morelos salió de esta hacienda la vispera del ataque del 5 con solo una compañía de su guardia de caballeria, y se ignora á donde se puede retirar.

Ramon Rayon se halló con 600 hombres en la defensa de esta hacienda; pero habiendose colocado de la otra parte del rio, opuesta á nuestro frente, le fue facil huir con parte de su gente.

Entre los muertos hay dos ó tres sacerdotes; pero solo se ha podido conocer al Br. D. Juan Zavala, y además hay prisioneros varios frayles de diferentes religiones.

Nuestra pérdida consiste en 5 muertos y 36 heridos.

El detall circunstanciado remitiré á V. E. en la primera ocasion segura; y en el interin adelantó este parte, para que V. E. tenga la noticia de la derrota y dispersion completa de todas las fuerzas que Morelos y sus principales cabecillas habian introducido en esta provincia.

Dios guarde á V. E. muchos años. Hacienda de Pu-
ruarán 7 de enero de 1814. A las diez de la no he.—Exmô. sr.
—Ciriaco de Llano.—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja
del Rey.

Detall de los ataques de Valladolid por el cabecilla Morelos, rechazados gloriosamente por la guarnicion de la plaza á las órdenes de su comandante el teniente coronel D. Domingo Landá-zuri.

Exmô. sr.—En la madrugada del dia 23 de diciembre último recibí un parte del vigia de la torre de catedral diciendome, habia observado que los enemigos en número de 4 á 5 000 hombres de infanteria y caballeria con 3 piezas, pasaban el Puerto viejo distante de esta dos leguas, dirigiendose á esta ciudad,

movimiento que no habia visto en ellos en los días 21 y 22 que se habian mantenido en el indicado puerto en número mas corto; y á cosa de las ocho de la mañana, repitió otro aumentando el de las fuerzas enemigas en tres columnas, calculadas como de 8.000 hombres y mas próximos á esta ciudad, lo que me llamó bastante la atencion y mandé un oficial á la torre para que observase sus disposiciones, y baxó seguidamente dandome el aviso en los mismos términos que el vigia, por lo que teniendo ordenado con anticipacion mi plan de defensa y señal de alarma, comunicado á todos los cuerpos, y hecho el reparto de los puntos que debia ocupar cada uno de ellos, mandé se tirasen dos cañonazos en la plaza mayor, á cuya señal de alarma todas las tropas se pusieron en movimiento, y sin mas prevencion los cubrieron por el órden siguiente.

El batallon ligero de México á las órdenes de su comandante el teniente coronel D. Pedro Antoneli, con las dos terceras partes de su fuerza, con 3 piezas, 13 patriotas de Paztcuaro y 16 dragones de España y México en la garita de Guadalupe.

El sargento mayor de dicho batallon D. Ignacio del Corral con 40 infantes de su cuerpo, 12 del de la Corona, 20 voluntarios de caballeria de Celaya y 3 piezas en la del Zapote.

Los patriotas de caballeria de Valladolid en número de 55 hombres estaban de reserva en el convento de San Diego, punto intermedio entre las garitas del Zapote y Guadalupe.

En la del Río grande 50 infantes del primer batallon de la Corona al mando del capitan del mismo cuerpo teniente coronel graduado D. Francisco Arana, 25 dragones de Tulancingo y 2 piezas.

En la de Chicacuaro el sargento mayor del regimiento de la Corona D. Narciso Gallegos y el teniente coronel graduado del mismo D. Manuel Adan con 70 hombres de su cuerpo, 30 dragones de Michoacan y 3 piezas, y en el baluarte de Santa Catalina el teniente coronel graduado del batallon de Valladolid D. Felipe Robledo con 80 soldados de su cuerpo, 20 del de la Corona, 30 dragones de Michoacan, 30 de San Luis y San Carlos y 5 piezas.

des y abaten las fortalezas se ven ya al rededor de las fortificaciones de Michoacan: los ojos de mis soldados centellean el corage, y á vista de las hechuras de Truxillo se enciende en ellos el ardor de la batalla. No quedará cabeza sobre los hombros, y las plazas y calles serán regadas con negra sangre de cuantos temerarios se opongan á su impulso: esa hermosa ciudad será el teatro del horror, y sus casas transformadas en muladares inmundos, si no se rinde á discrecion dentro de tres horas (2). ¡Horrores propios de la guerra! (3) sensibles para el

héroe, pueden ya mirar el porvenir á que querian condenarse baxo un imperio que se hubiera alimentado con la sangre de los pueblos y con la opresion é ignominia de los ciudadanos. Habitantes de nueva España, á vosotros os toca exâminar si la dominacion de un apóstata escandaloso nutrido con todos los vicios, y animado de una ambicion sin limites, debe preferirse al gobierno moderado, religioso y pacífico que os ofrecen y practican las legítimas autoridades que teneis á vuestro frente.

(2) Menos tiempo fue necesario para abatir el Coloso que parecia no caber ya en este continente. ¡Insensato! El valor y la lealtad escuchaban tranquilamente estos vanos bramidos de una soberbia luciferina, y las hordas insolentes en que fundaba el monstruo sus esperanzas, se estrellaron contra un pueblo abierto, y fueron pisadas por un puñado de soldados, cuya divisa es la lealtad y la bizarría. Inútilmente confia el que aguarda el triunfo de la maldad; y los obstinados que aun aticen el fuego de la rebelion en estos países, solo conseguirán prolongar los horribles males de su patria, sin que jamas se cumplan sus incuos deseos.

(3) No, barbaros: la guerra tiene sus limites y sus derechos que vosotros no habeis conocido jamas, ni que se os deben conceder. La guerra no puede existir sino entre dos naciones, entre dos estados. Los vasallos de un gobierno que se rebelan, no hacen la guerra; se declaran traidores y enemigos del orden publico interior, de las autoridades constituidas, y de la felicidad de los ciudadanos, y la fuerza armada no usa entonces de los derechos de la guerra para resistir la invasion de un extranjero; sinode los de la justicia para castigar criminales y asesinos. A pesar de esta inconcu-

blando corazón americano, (4) agenos de esta provincia, cuna de la libertad, y dolorosos para mí que en ella vi la luz primera.

Obre la humanidad alguna vez, y en esta guerra desastrosa, en que por parte del gobierno español se ha hollado tantas veces el derecho augusto del hombre; (5) digase en la his-

sa teoría el gobierno de estos países no se ha cansado de ser piadoso, y los horrores de una rebelion injusta y desastrosa, vosotros los empezasteis, y vosotros los habeis repetido sin intermision.

(4) Si; el corazón de los buenos americanos se despedaza al contemplar el espíritu de aniquilacion y de sangre que habeis inspirado a tantos infelices victimas de vuestra maldad, a quien haceis insensible instrumento de vuestra particular ambicion, para sentaros algun dia segun imaginais en el trono que hubiereis formado con sus cadáveres, y dictar vuestros tiránicos preceptos sin freno ni barrera alguna. Los buenos americanos os detestan; y en ellos encontrareis eternamente el escollo de vuestros vanos proyectos.

(5) ¡Y aun osais hablar de los derechos del hombre! ¡Y aun osais profanar estas augustas palabras! ¡Sacrilegos! Vosotros debeis la sociedad al gobierno español: vosotros debeis vuestra fortuna al gobierno español: vosotros existis por el gobierno español. Volved, ingratos, vuestros ojos por un momento sobre las colonias extrangeras y decid luego, si os atreveis, que el gobierno español ha hollado los derechos del hombre en las Américas. Sus opulentas capitales: sus científicos establecimientos: su ilustracion: su fama, hasta su misma infiel rebelion, todo es obra de la piedad, de la generosa conducta del gobierno español. Pero hablais del tiempo de esta guerra. ¡Pérfidos! ¿Quien levantó el grito de muerte y holló el primero los derechos de la naturaleza en estas afortunadas regiones? ¿Quien incitó al hijo contra el padre, a la esposa contra el esposo, y al amigo contra el amigo? ¿Quien virtió la primera sangre, y quien desenvainó el puñal asesino para macharlo en sangre inocente, sangre tan vuestra como la que circulaba dentro de vosotros? ¡Dia 28 de noviembre de 810! ¡Dia de eterna execracion y luto para las almas sensibles! Tu viste los primeros asesinatos

toría que hay un peninsulano (6) á quien las vidas de sus se-

hechos a sangre fría, y sin otro impulso que el de la crueldad y la barbarie en la desgraciada Guanaxuato: asesinatos que se repitieron del mismo modo en las barrancas de Valladolid, en Guadalajara, en la misma Guanaxuato, en San Luis Potosí, en Pachuca, en Tehuacan, en Sultepec, y apenas hay pueblo, hacienda o rancho donde los malvados no hayan dado un testimonio de su desnaturalización é impiedad. En cambio los guerreros del gobierno, si bien han sostenido el honor de sus armas y han aniquilado las bandadas de rebeldes que se han atrevido a disputarles el curso de su gloria, no se han cebado con el pacífico labrador, con el quieto artesano, o con el tranquilo negociante. ¿Queríais acaso que las tropas respetasen al infame que atentaba contra ellas con las armas en la mano, o al vil que auxiliaba ocultamente vuestras gavillas destructoras? ¿Cuántas veces se han levantado los patibulos para vuestros compañeros o amigos? Negad si podeis un testimonio cuya notoriedad desmentirá cualquiera oposicion. Las conspiraciones, los conciliabulos, los proyectos inicuos han pululado por todas partes; el gobierno los ha sabido con evidencia, y siempre ha triunfado su piedad.

Naciones del mundo; ved aquí los que imputan al gobierno español haber atropellado los derechos del hombre. Ciertamente que si alguna de vosotras hubiera experimentado en igual caso la menor de las atrocidades de estos rebeldes, no hubiera tenido igual sufrimiento. Con un justo furor hubiera vengado la sangre inocente de sus hermanos derramada primitivamente con horror de la naturaleza y de los derechos del hombre, sin otra causa que haber nacido en Europa o detestar la anarquía y monstruosidad de la rebelion. Americanos buenos continuad en vuestra conducta, que el gobierno español, constante siempre en sus principios, será vuestro padre; y si quereis pronto gozar de todos los bienes que ha producido para vuestra felicidad, seguid en auxiliarlo, para cortar de una vez las cabezas de esa Hidra que sola aspira a vuestra entera destruccion.

(6) No es peninsulano el bizarro militar que desprecia con santa indignacion vuestro sacrilego escrito. Lima es su patria, para confusion

mejantes, la miseria de las familias y el desastre de las poblaciones no le és objeto frio é indiferente; persuadido que la Aguila del Anahuac, asi como despedaza á los viboreznos que altaneros se oponen á su vuelo, toma baxo sus alas á los que unidos por la religion se uniforman en las ideas. (7)

Dios guarde á vd. muchos años. Campo sobre Valladolid diciembre 23 de 1815. A la una del dia. = *José Maria Morelos.* = Sr. comandante de las armas de la plaza de Valladolid.

vuestra, y la nobleza de sus sentimientos hace tanto honor a la América, como a la España, que no reconoce mas diferencias entre todos sus hijos del continente y de ultramar que las de la virtud y el mérito.

(7) ¿Quien no se escandalizara al oír hablar de religion al impio que de tantos modos ha profanado el altar y el sacerdocio de que es indigno? El a atropellado los sagrados cánones: ha abusado de los sacramentos; ha negado la autoridad de la iglesia desconociendo a sus obispos, y ha extraviado las conciencias de multitud de gentes. Parece increíble que haya un solo hombre que pueda mirar en este monstruo, sino un aborto de todos los vicios, incapaz de otra cosa, que de establecer el imperio de la tiranía y de los delitos. La prueba mas incontestable de la irreligion de Morelos, es la insolente, la sacrilega carta que tuvo la osadía de dirigir a su propio prelado en el mismo día, la cual se dará en la próxima gaceta para asombro de todos los buenos y vergüenza de los prosélitos y adictos a la insurreccion engendradora de tales monstruosidades.

En la imprenta de D. José Maria de Benavente.